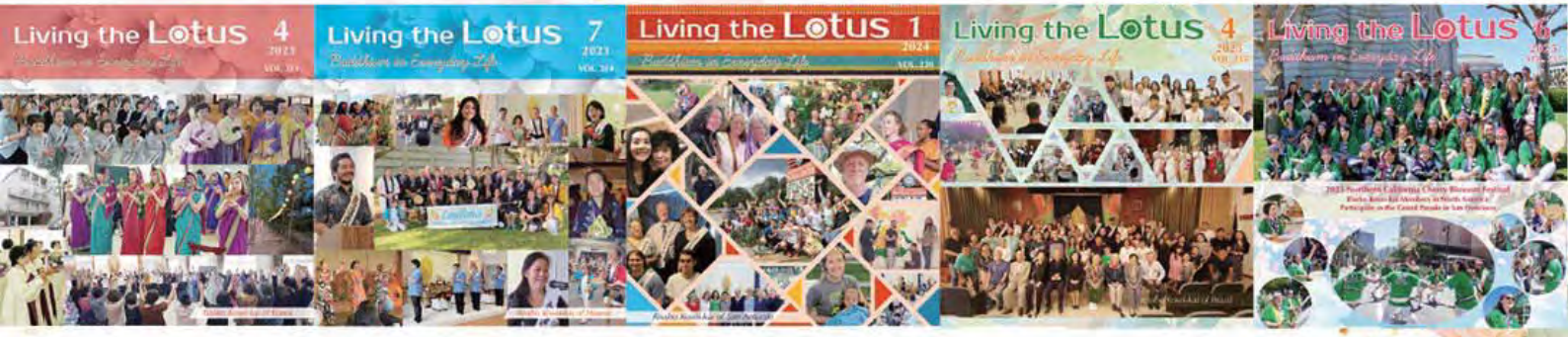
Living the Lotus 10

Buddhism in Everyday Life

2026
VOL. 253

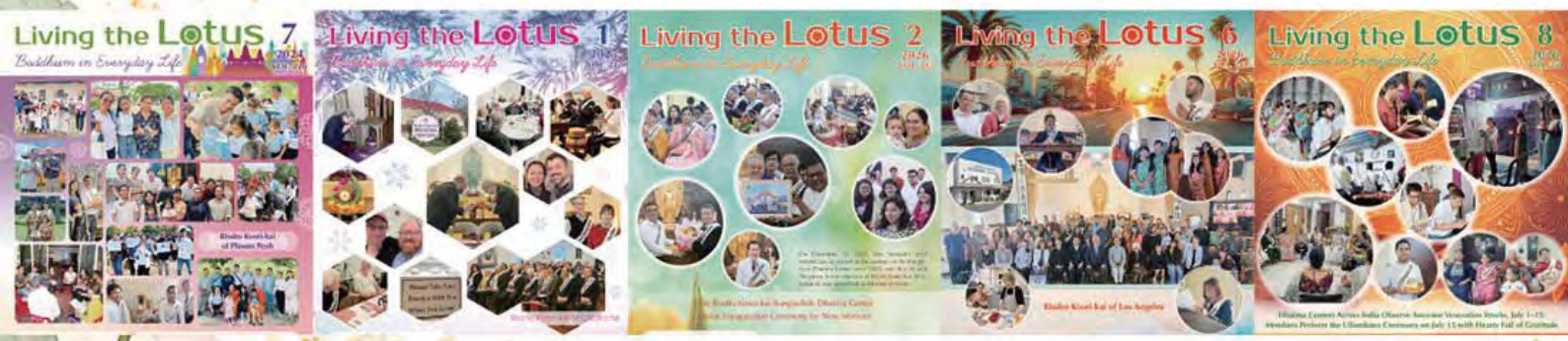


Gracias por leer «Living the Lotus» cada mes. Gracias a vuestro apoyo, «Living the Lotus» celebra este mes su 21.º aniversario. Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a todos aquellos que nos han apoyado de tantas formas diferentes.

En el marco de la reciente renovación de la página web en inglés de la Rissho Kosei-kai, Living the Lotus pasará, a partir de noviembre, de su formato actual de boletín informativo en PDF a un nuevo formato de revista en línea.

El número de este mes será la última edición en formato PDF, pero Living the Lotus seguirá ofreciéndoos el mensaje del presidente, así como una selección de artículos sobre cómo aplicar el budismo en la vida cotidiana.

Esperamos que sigáis disfrutando de Living the Lotus visitando su página en nuestra web.



Vivir el Lotus
N.º 253 (octubre de 2026)

Senior Editor: Takashi Maeda
Editor: Sachi Mikawa
Translator: Emilio Masia
Living the Lotus is published monthly
by Rissho Kosei-kai International,
Fumon Media Center, 2-7-1 Wada,
Suginami-ku, Tokyo 166-8537, Japan.
TEL: +81-3-5341-1124
FAX: +81-3-5341-1224

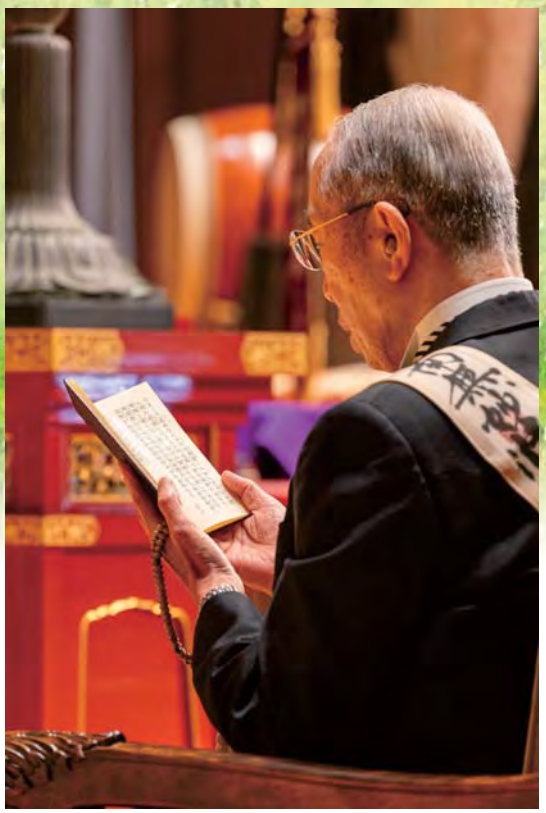
Rissho Kosei-kai es una asociación budista laica, cuya escritura sagrada es el Tríptico de losW Sutras del Loto. Fue establecida en 1938 por el Fundador Nikkyo Niwano y la co-fundadora Myoko Naganuma. Esta Asociación está formada por personas laicas que desean vivir practicando la enseñanza del Buda en su vida cotidiana en familia, en el trabajo y en la sociedad vicinal, y esforzarse por la construcción de un mundo en paz. Los miembros de esta Asociación, junto conel Presidente Nichiko Niwano, esforzándonos como fieles budistas por la difusión de la enseñanza, cooperamos con el mundo religioso budista y con otras organizaciones, dentro y fuera del país, en diversas actividades para promover la paz mundial.

El título de “Vivir el Loto, Budismo en la vida cotidiana” refleja nuestra esperanza en perseverar en la práctica de las enseñanzas del Sutra del Loto en la vida cotidiana, para enriquecer y hacer nuestras vidas más plenas de significado, de la misma manera que flores de Loto que florecen en una laguna embarrada. La edición 'online' nace con el propósito de transmitir a personas de todo el mundo el Budismo, cuyas enseñanzas alientan y animan nuestra vida cotidiana. Vivir el Loto se publica en catorce lenguas, en colaboración con nuestras secciones en el extranjero. Sin embargo, la publicación en algunas lenguas es irregular y algunos números contienen solamente las exhortaciones del Presidente Niwano. Proseguiremos esforzándonos para mejorar este boletín, para lo que agradeceremos su apoyo y sus comentarios.

1 Muerte y vida en el núcleo de la admirable enseñanza del Buda

Rev. Nichikô NIWANO

Presidente de Rissho Kosei-kai



Trascender la muerte

«Cruzar el umbral del más allá por sus cuatro entradas cardinales; nacer, envejecer, enfermar y morir. Esta es la condición imprescindible para practicar el Camino del Buda, el sendero de la Iluminación». Con estas palabras nuestro Fundador compendió en una sola línea la visión budista de la vida y muerte humanas. La muerte es uno de los sucesos más trascendentales a los que se enfrenta el ser humano, son ineludibles las preguntas: ¿Qué nos ocurrirá al morir? ¿Nos da miedo morir? ¿Desearíamos evitar la muerte? Ciertamente uno de los puntos importantes de la enseñanza budista es precisamente ayudarnos a superar esas incógnitas, es decir, a cruzar el umbral hacia el más allá del sufrimiento, la angustia y el miedo. Esta enseñanza budista, además de ayudarnos a lograr paz mental, nos hace mejores personas, capaces de desear el bien de todas las personas.

Al tratar este punto esencial del camino budista sobre cómo aceptar que somos mortales, yo hasta ahora he venido considerando el morir como un retornar a la ‘gran vida del universo’, la tierra originaria; y al hablar sobre la vida, inspirado por las palabras del físico teórico Haruo Saji, suelo decir que nuestra vida está íntimamente conectada con la existencia del universo, no es exagerado decir que vivimos en todo momento en el seno de la eternidad.

Al considerar la vida desde este punto de vista conscientes de nuestra existencia en el universo, en sintonía con la enseñanza del Sutra del Loto, nos percatamos de que en este momento vivimos y somos vivificados por esa fuente de vida eterna que perdura desde el principio del universo hasta el día de hoy. Cuando aceptamos esta realidad de la vida y de la muerte, se atenúa el miedo, la tristeza o el sufrimiento ante la muerte.

El poeta Miyazawa Kenji pudo afrontar serenamente la enfermedad y la muerte gracias a su fe en el Sutra del Loto y la enseñanza sobre la vida eterna de Buda. 'Se que yo he de morir, más pronto o más tarde, si no hoy, mañana...', estos son los primeros versos de un poema en el que expresaba claramente su situación: «Yo al morir retorno a la Verdadera Totalidad (...) De nuevo siento que puedo decir quién soy yo. Y el nombre con que designamos la Fuente Original de esa verdadera enseñanza es precisamente la Verdad admirable del Sutra del Loto ». Al morir retornamos a esa Fuente de Vida del universo, la verdad admirable que predica el Sutra del Loto y nos vivifica a todos.

El Sutra del Loto ayudó a Miyazawa a darse cuenta de que él mismo vivía en la eternidad vital y era vivificado por ella en todo momento, así se liberó del sufrimiento padecido por la enfermedad: «La Vida que nos vive es la Vida predicada en esa sublime enseñanza. Y la muerte también se comprende así, es decir, como la verdad admirable de que la Vida te vive en todo momento. Miyazawa Kenji comprendió serenamente que tanto el enfermar como el morir forman parte de la verdadera ley que actúa para vivificarlo todo.

La vida te vive

Miyazawa Kenji escribió este poema en febrero de 1929 con treinta y tres años, cuatro años antes de su muerte, siendo tan joven era inusual que tuviera esa visión de la muerte. No hay duda de que en el Sutra del Loto encontró una enseñanza que le ayudó en los momentos más difíciles.

Una vez que morimos nadie sabe adónde vamos ni qué ocurrirá. Pero gracias a la enseñanza del Sutra caemos en la cuenta de que, ocurra cuando ocurra el acontecer del morir, estamos ya en todo momento siendo vivificados por la 'Vida eterna'. Al comprenderlo así logramos paz espiritual. Creo que la alegría que Miyazawa Kenji halló en el Sutra del Loto también está a nuestro alcance como creyentes budistas.

Hace años al acompañar a mi padre en sus últimos momentos, pude aceptar serenamente la muerte de nuestro fundador al comprobar cómo aceptaba él la suya. Entonces pensé: «Ah, ojalá algún día pueda yo morir con esa serenidad», lo expresé así entonces, y siento lo mismo hoy día. Pude aceptarlo así gracias a la fe y sabiduría de la vida recibida por nuestros antepasados.

Por cierto, el momento de la muerte nos llega a todos sin distinciones. Quizás no se dé, o sea difícil de darse una muerte asumida de corazón. Justamente por eso es un gran tema en nuestra vida plantearse cómo cruzar el umbral de esas puertas cardinales hacia el más allá: nacer, envejecer, enfermar y morir. Precisamente porque todos estamos llamados a morir, saboreamos la alegría de la vida presente, si este momento presente lo compartimos viviendo en armonía con muchas otras personas, ahí brotará la felicidad más valiosa.

Nuestro mundo actual es evolución de esa fuente de vida y eternidad originada en el principio del universo, por eso es importante replantearnos el sentido de vivir con la carga de nacer, envejecer, enfermar y morir, sobre esto quisiera reflexionar próximamente.

Interview

Tomando como ideal al Bodhisattva «Oidor de los Sonidos del Mundo», me esforzaré con un corazón compasivo

Sr. Priya Ranjan Barua, Centro del Dharma de Bangladés

¿Cuándo y cómo entró en contacto con las enseñanzas de Rissho Kosei-kai?

Nací y crecí en una familia que practicaba el budismo theravada y, dado que dos de mis tíos eran monjes budistas theravada, crecí con una profunda fe en el Buda. Tras graduarme en la universidad, empecé a trabajar como funcionario en Chittagong, donde se encontraba la casa de mi familia, pero finalmente me trasladaron a Sylhet, a unos cuatrocientos kilómetros de distancia. Sylhet es una ciudad que se desarrolló como centro de la cultura islámica, y solo había unos pocos templos budistas repartidos por toda la ciudad. En poco tiempo, empecé a tener menos oportunidades de visitar templos y aprender sobre las enseñanzas del Buda.

Entonces, un día del año 2000, me encontré con mi amigo Biblob Barua y con mi pariente Ashim Barua. Fue entonces cuando supe por primera vez de la existencia de Rissho Kosei-kai, una organización budista laica que tenía una oficina de enlace en Chittagong. También me presentaron a Biman Kumar Barua, que en aquel momento era el responsable de la oficina de enlace.

Gracias a su amable apoyo, empecé a viajar con frecuencia desde mi lugar de trabajo en Sylhet hasta Chittagong. Comencé a participar en los servicios de recitación de sutras y en el hoza, o «círculo del Dharma», que se celebraban todos los viernes.

Aunque tanto el budismo theravada como la Rissho Kosei-kai tienen sus raíces en las enseñanzas del Buda, existen diferencias en sus enfoques de la práctica budista. En el budismo theravada, los monjes suelen recitar los sutras en pali y dar charlas sobre el Dharma. Los seguidores laicos, por su parte, suelen centrarse en prácticas rituales como rendir homenaje al Buda, recitar sutras y hacer ofrendas. Al no entender el pali, a los laicos les puede resultar difícil asimilar plenamente las enseñanzas del Buda.

En Rissho Kosei-kai, sin embargo, los propios miembros recitan juntos el Sutra del Loto en bengalí, debaten sobre las enseñanzas del Buda y aprenden unos de otros al respecto.

Lo que más me impresionó fue ver cómo los miembros de Rissho Kosei-kai, como budistas laicos, practican el camino del bodhisattva valorando a sus familias y su trabajo, al tiempo que comparten las enseñanzas de Buda para la felicidad y la paz de los demás. Esta experiencia nueva y conmovedora me llegó profundamente al corazón y me hizo sentir con fuerza que yo también quiero recorrer este camino. Fue después de esto cuando me uní a Rissho Kosei-kai.

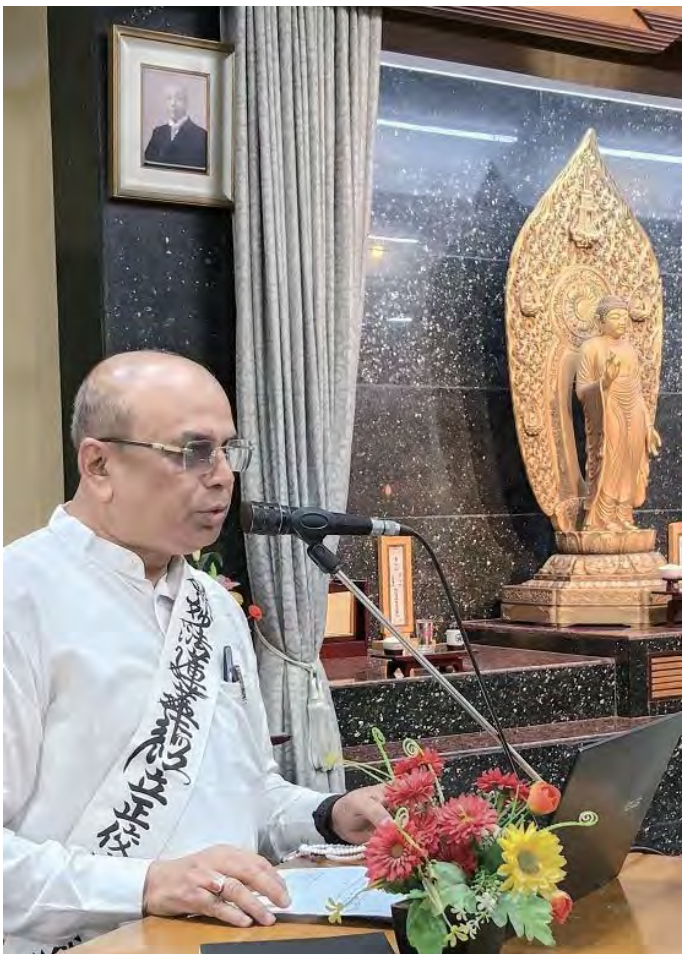


Sr. Priya Ranjan Barua

Conocer a tu amigo y a tu familiar supuso un punto de inflexión importante en tu fe, ¿verdad?

Sí, sin duda. Fue gracias a haberlos conocido a ellos que pude descubrir la Rissho Kosei-kai y las enseñanzas del Sutra del Loto. Al poner en práctica esas enseñanzas en mi vida cotidiana, he recibido muchos méritos y he encontrado un gran apoyo espiritual. Creo que conocer a esas dos personas fue una conexión kármica inestimable que me abrió un nuevo horizonte en la vida.

La primera vez que visité Rissho Kosei-kai, el reverendo Kazumasa Iizawa, antiguo ministro del Centro del Dharma de Oita, se encontraba de visita en Bangladés procedente de Japón para compartir el Dharma. Llevaba muchos años sembrando las semillas del Dharma en Bangladés, y pude escuchar muchas historias valiosas de su boca. Me interesó especialmente cuando habló de cómo los miembros de Rissho Kosei-kai practican el camino del bodhisattva cada día por la felicidad de los demás. A partir de entonces, viajaba cada viernes desde Sylhet, donde trabajaba, hasta la oficina de enlace de Rissho Kosei-kai en Chittagong y participaba en los servicios de recitación de sutras y en el hoza junto con los miembros de la sangha. Más tarde, como quería compartir las maravillosas enseñanzas de Rissho Kosei-kai con mucha gente de Sylhet, empecé a invitar a amigos y conocidos a los servicios de recitación de sutras y al hoza. Como resultado, gracias al apoyo de los miembros de la sangha, pude acercar el Dharma a veinticinco hogares.



El Sr. Priya Ranjan ejerce de maestro de ceremonias en el servicio de recitación de sutras que se celebra todos los viernes en el Centro del Dharma.

Ahora que ha estudiado las enseñanzas del Sutra del Loto, ¿qué es lo que más le ha impresionado?

El Sutra del Loto presenta a muchos bodhisattvas, entre ellos Manjusri, Maitreya y «El que nunca es indigno de respeto». Cada uno de estos bodhisattvas posee maravillosas virtudes y desempeña un papel concreto, y creo que todos ellos nos ofrecen un ejemplo de cómo debemos aspirar a vivir.

Entre ellos, me siento especialmente atraído por el Bodhisattva que Contempla los Sonidos del Mundo, la encarnación de la compasión. Admiro al Bodhisattva que Contempla los Sonidos del Mundo y lo considero un gran ideal por el que luchar.

El capítulo 25 del Sutra del Loto, «El Bodhisattva que Contempla los Sonidos del Mundo como Puerta Universal», afirma que el Bodhisattva que Contempla los Sonidos del Mundo manifiesta sus treinta y tres encarnaciones para exponer el Dharma. Esto significa que el Bodhisattva que Contempla los Sonidos del Mundo se manifiesta en diversas formas con el fin de liberar a las personas, mostrándoles un camino hacia la liberación acorde con sus circunstancias individuales. Esta es una expresión del funcionamiento de la compasión.

Tomando como modelo a la Bodhisattva Observadora de los Sonidos del Mundo, me gustaría seguir esforzándome para que, con compasión en mi corazón, pueda estar al lado de las personas que sufren y se encuentran en apuros, aunque solo sea de forma modesta.

Interview

¿Hay alguna enseñanza concreta de Rissho Kosei-kai que guardes en tu corazón?

Me gusta la expresión «anteponer a los demás», e intento ponerla en práctica en mi vida cotidiana. Creo que «anteponer a los demás» expresa la esencia del camino del bodhisattva que se enseña en el Sutra del Loto y es, en sí misma, la práctica de ese camino. En el centro del Dharma se nos enseña que un bodhisattva es alguien que busca la iluminación y, al mismo tiempo, actúa en pro de la felicidad de los demás, recorriendo un camino hacia la felicidad tanto para sí mismo como para los demás. Sin embargo, cuando observamos la sociedad actual, hay muchas personas que piensan y actúan principalmente en su propio beneficio y viven según sus propios intereses. Es algo muy lamentable. Pero precisamente por eso, creo que cuando hacemos de «anteponer a los demás» nuestro principio rector y actuamos deseando la felicidad de los demás, descubrimos la verdadera alegría y un sentido de propósito en nuestras vidas.

¿Qué aspecto de Rissho Kosei-kai te fascina?

.

Entre las diversas prácticas de Rissho Kosei-kai, me atraen especialmente el homenaje a los antepasados, el hoza y el Movimiento «Dona una comida». A través de la recitación de los sutras expresamos nuestra gratitud al Buda y a nuestros antepasados. Mediante el hoza, podemos conversar y aprender el Dharma junto con otros miembros de la sangha, así como compartir nuestras experiencias y los méritos que hemos recibido a través de nuestra fe. El Movimiento «Dona una Comida» es también una práctica concreta del camino del bodhisattva basada en el espíritu budista de «empatía, oración y donación». Varias veces al mes, renunciamos voluntariamente a una comida, experimentamos el hambre, rezamos por la felicidad de las personas de todo el mundo que sufren pobreza, enfermedades y otras dificultades, y hacemos una ofrenda monetaria. Para mí, esto es también un movimiento por la paz muy relevante para el mundo actual.

Por último, ¿podría hablarnos de sus objetivos en cuanto a su práctica budista y de sus sueños para el futuro?

El Voto de los Miembros de Rissho Kosei-kai, que recitamos con regularidad, establece claramente nuestro propósito y los principios rectores de la práctica budista: «prometemos perfeccionarnos» y «nos comprometemos a seguir el camino del bodhisattva para llevar la paz a nuestras familias, comunidades y países, y al mundo».

Por lo tanto, me gustaría seguir practicando y esforzándome cada día de acuerdo con el Voto de los Miembros, sin cambiar nunca mi compromiso con él.

En cuanto a mis sueños para el futuro, dentro de tres años alcanzaré la edad de jubilación. Me gustaría considerar el comienzo de mi segunda vida como un nuevo punto de partida y dedicarme de todo corazón a compartir y transmitir el Dharma, así como a practicar el camino del bodhisattva por la felicidad de los demás. Espero vivir una vida plena y significativa.



El Sr. Priya Ranjan (segundo por la izquierda, en el extremo más alejado) participa en el hoza en el Centro del Dharma de Bangladés.

即是道場

Practicar el Dharma aquí y ahora

El Sutra del Loto y las cuatro nobles verdades

Dr. Dominick Scarangello
Asesor internacional de la Rissho Kosei-kai



Siguiendo con la línea del mes pasado, hoy publicamos el artículo «Aquí está el dojo (Practicar el Dharma en el aquí y ahora)», escrito por el Dr. Dominique Scarangelo, asesor internacional de la Rissho Kosei-kai. «Soku-se-dōjō» tiene su origen en la «visión del dōjō» expuesta en el «Capítulo XXI: El poder divino del Tathāgata» del Sutra del Loto, una enseñanza según la cua1 cualquier lugar puede convertirse en un lugar de práctica. «Soku-se-dōjō» es una enseñanza que nos anima con delicadeza a poner en práctica las enseñanzas en todos los ámbitos de la vida cotidiana, ya sea en casa, en el trabajo o en la escuela.

La práctica de la Verdad del Camino

El mes pasado reflexionamos sobre la verdad para conocer la causa del sufrimiento, es decir, la «Verdad del Origen del Sufrimiento», que constituye la segunda de las Cuatro Nobles Verdades. Este mes me gustaría analizar la «Verdad del Camino», que es la verdad para extinguir el sufrimiento.Normalmente, la Verdad del Camino es la última de las Cuatro Nobles Verdades, pero la razón por la que abordamos esta Verdad en esta tercera entrega es que, desde un punto de vista práctico de la vida cotidiana, una vez que se comprenden las causas de la ansiedad y el sufrimiento (Verdad del Origen), lo siguiente más importante es conocer los pasos y métodos prácticos para liberarse de ese sufrimiento (Verdad del Camino).

El mes pasado, como ejemplo claro de sufrimiento, compartí mi experiencia personal al verme envuelto en un atasco de tráfico y hablé sobre «el sufrimiento que surge cuando las cosas no salen como uno quiere». Además, a través de la práctica de la «Verdad del Origen del Sufrimiento», analicé qué cadena causal había dado lugar a mi sufrimiento.

Para alejarme del sufrimiento, lo único que puedo hacer es poner en práctica las enseñanzas de Buda; sin embargo, al igual que las relaciones causales del sufrimiento son complejas y multifacéticas, tampoco existe un único método para hacerlo. No obstante, lo primero que puedo hacer es dejar de descargar mi ira contra los demás. En el Sutra del Significado Infinito, que forma parte de la Trilogía del Loto, se expone una enseñanza fundamental al respecto.Se trata de la enseñanza que dice: «A quien está lleno de ira, haz que despierte el corazón de la paciencia». Cuando nos dejamos llevar por las emociones, si somos capaces de tomar conciencia de nuestro propio corazón, deberíamos poder contener el estallido de ira. Además, si logramos no manifestar la ira ni la irritación, evitaremos los conflictos con los demás y no causaremos sufrimiento ni a nosotros mismos ni a quienes nos rodean.

Sin embargo, a largo plazo, si no nos enfrentamos a la ira y nos limitamos a reprimirla, ese sentimiento se intensificará aún más y, algún día, podría provocar una explosión aún más violenta.En otras palabras, aunque este tipo de autocontrol es eficaz y, en ocasiones, necesario, no deja de ser, en definitiva, una medida de emergencia. No puede considerarse la «paciencia» de un bodhisattva en el sentido verdadero de la palabra. El Fundador también afirmó: «Apretar los dientes y aguantar es propio de quienes aún se encuentran en una etapa inicial» (Una nueva interpretación del Sutra del Loto, pág. 283).

En el capítulo décimo del Sutra del Loto, titulado «El capítulo del monje», se explica que la paciencia conlleva dos condiciones.Una es tener un corazón compasivo hacia todas las personas. La otra es poseer una mirada que vea a todas las cosas con igualdad. Si soy capaz de ampliar mi corazón compasivo y mirar a las personas con una mirada igualitaria, cuando me vea envuelto en un atasco de tráfico o en una situación incómoda similar, en lugar de considerar a quienes me rodean como enemigos, debería poder empatizar naturalmente con sus sentimientos, pensando: «Estas personas también están pasando por las mismas dificultades que yo».

Entonces, ¿qué tipo de práctica espiritual se necesita, concretamente, para cultivar la compasión y la equidad? Una de ellas consiste en considerar a todas las personas como si fueran Buda y a todos los seres vivos como si fueran nuestros propios padres, tal y como se expone en el Sutra del Buda sobre la Práctica del Bodhisattva Samantabhadra (Sutra del Arrepentimiento), que constituye la conclusión de los Tres Sutras del Loto: «Mira a todas las personas como si fueran Buda, y a todos los seres vivos como si fueran tus propios padres».Asimismo, al final de la dedicatoria que se recita al término de la lectura diaria de los sutras y las ofrendas, leer en voz alta los nombres de los conocidos que sufren para desearles felicidad y rezar por el fin de su sufrimiento es también una práctica que cultiva el corazón compasivo. Además, plasmar ese deseo en acciones concretas y realizar obras que beneficien a los demás —es decir, lo que generalmente se conoce como la práctica de la generosidad— también fomenta el sentimiento de unidad con los demás y contribuye a cultivar el corazón compasivo y el espíritu de igualdad.

Estas prácticas están destinadas a recorrer el camino del bodhisattva y son necesarias como remedio para

calmar la ira, pero no es bueno obsesionarse únicamente con la eliminación de la ira. Esto se debe a que, al obsesionarse con la eliminación de la ira, la mente no puede escapar de la cadena de reacciones frente a ella. El Fundador nos advierte lo siguiente:

«Mientras uno se concentre en alejarse de las pasiones mundanas, la mente seguirá atrapada en la idea misma de las pasiones mundanas, por lo que será imposible separarse de ellas por completo». («Nueva interpretación de los Tres Sutras del Loto», vol. 1, pág. 307)

Además, si consideramos la ira que hay en nuestro interior como un «enemigo al que hay que eliminar», dejamos de ver la compasión que se esconde en lo más profundo de esa ira.Dejamos de darnos cuenta de que, dentro del «reino del infierno», ya existe el «reino de los bodhisattvas». Mi ira era, sin duda, poco madura, pero en ella también había una faceta de compasión hacia mí misma, y en lo más profundo de esa ira se escondía el deseo sincero de no volver a experimentar nunca más el dolor que sentí de niña por no haber cumplido con la hora acordada. Cuando existe ese deseo en lo más profundo del corazón, al darnos cuenta de él y aceptarlo, podemos sanar la herida emocional que se esconde en el fondo de la ira.

Además, dando un paso más allá, comprendí que en aquel momento debería haberme dado cuenta de que, en la ira (el reino del infierno) de los adultos que me regañaban con dureza por no cumplir con los horarios, existía la compasión (el reino de los bodhisattvas). Aunque los adultos no sabían guiarme adecuadamente porque ellos mismos arrastraban su propio sufrimiento, en el fondo también deseaban mi felicidad. Desde el punto de vista budista, esta toma de conciencia es lo que significa «perdonar».

Poner en práctica la «Verdad del Camino» significa «realizar de forma sistemática diversas prácticas para abordar las causas del sufrimiento». Si somos conscientes de nuestro estado mental en la vida cotidiana, podremos controlar la ira en el momento en que esté a punto de estallar. Además,sin limitarnos a soluciones provisionales, es necesario dedicarnos a la práctica para ampliar el corazón compasivo y el espíritu de igualdad, y superar gradualmente la ira . De este modo, al final será posible contemplar profundamente nuestra propia ira y descubrir en ella el deseo de un bodhisattva. Es también una forma de considerar la ira como un buen amigo (buen maestro) que nos guía —nuestro propio Devadatta interior— y de aceptarla.Este enfoque consiste en transformar la ira en sí misma, no reprimiéndola ni combatiéndola como a un enemigo, sino sacando a relucir la compasión (la naturaleza búdica) que la ira posee de por sí.

En la próxima entrega, me gustaría concluir esta serie reflexionando sobre la «verdad del cese» —el estado de paz en el que el sufrimiento ha desaparecido— desde la perspectiva de la «práctica de la Dharma aquí y ahora».



Vivir el anhelo de iluminación de Buda

Convertirse en Budas

Rev. Nikkyo Niwano,
Fundador de Risshō Kōsei-kai



Como budistas hemos recibido las enseñanzas del Sutra del Loto y, poco a poco, nos adentramos en el camino de los bodisatvas siguiendo su ejemplo. Aunque apenas hayamos dado el primer paso, ya estamos en camino de despertar a nuestra naturaleza búdica.

Por supuesto, no es tan sencillo lograr el conocimiento sapiencial del Buda. Pero en lugar de pensar demasiado en que es difícil, es mejor pensar que podemos realizarlo, aunque sea un poco.

El significado de la palabra Buda es 'persona iluminada'. Significa mirada lúcida y sabiduría perfecta capaz de contemplar toda la realidad del mundo sin distorsionarla, una mirada capaz de discernir el estado real de todas las cosas.

Dicho de otra manera, nosotros no siempre podemos ver con lucidez la realidad tal cual es, y nos cuesta mantener en todo momento un estado mental adecuado. Ahí parte precisamente el camino del bodisatva, el camino de la iluminación, cómo ponerse en camino para llegar a ser budas, caminando con voluntad de practicar las enseñanzas del Buda Shakamuni.

El Buda Shakamuni en el capítulo 'Recursos salvíficos' del Sutra del Loto enunció las palabras siguientes «Desde el origen establecí un voto, comprometiéndome a tornar al conjunto de los seres iguales a mí, sin diferencia».

Shakamuni declara en este pasaje el anhelo de iluminación de que todos los seres humanos por igual alcancen un estado pleno de lúcida sabiduría y compasión. ¿Cómo debemos entender este voto de Buda?

Es probable que muchos se resistan a aceptar estas palabras porque las interpretan racionalmente: 'Por mucho que me animen con esas palabras, veo muy difícil que yo pueda convertirme en un ser igual al Buda'. Yo en mi caso acojo sus palabras con sinceridad y me digo: 'Buda nos tiende la mano y nos asegura que llegaremos a ser budas como él, eso me da una gran fuerza de ánimo para creer que yo también puedo lograr iluminación'. Creo que es más agradable tener esta gratitud y esperanza para poder avanzar por el camino de la vida sin extraviarnos.

Las personas tendemos a pensar que nuestra vida se limita a este mundo, y nos esforzamos para cumplir solo con las satisfacciones o felicidades pasajeras a nuestro alcance. Sin embargo, por muy favorecidos que estemos materialmente, no podremos eludir los cuatro sufrimientos espirituales y físicos del nacer, envejecer, enfermar y morir; así como tener que afrontar separarnos de las personas queridas (ai-betsu riku) y encontrarnos con personas odiosas (onzôe kû), y los demás males espirituales y materiales: no lograr lo que anhelo poseer, asumir lo que no querría padecer, etc...

Desde una perspectiva más amplia de nuestro horizonte vital si seguimos, aunque sea un poco, el camino compasivo de los bodisatvas mientras estemos en este mundo, obtendremos los méritos de la práctica virtuosa de la bondad que nos ayuda a cambiar así, poco a poco, nos desapegamos del deseo egocéntrico centrado en la propia felicidad, y cultivaremos la benevolencia por todas las personas en nuestro corazón.

Cuando Buda manifestó: «Desde el origen establecí un voto, comprometiéndome a tornar al conjunto de los seres iguales a mí, sin diferencia» nos estaba asegurando que si descubrimos la naturaleza búdica en nuestro interior podremos lograr la iluminación igual que Buda.

Germinando las semillas del despertar p.108-110



Aceptar los cuatro sufrimientos para vivir el presente

Reverendo Takashi Maeda,
director de Rissho Kosei-kai International

Hola a todos. El budismo enseña que la vida conlleva cuatro tipos de sufrimiento: el nacimiento, el envejecimiento, la enfermedad y la muerte. El fundador Nikkyo Niwano nos enseñó que «lo más esencial en la práctica budista es la "liberación del nacimiento, el envejecimiento, la enfermedad y la muerte"».

¿Qué significa, entonces, liberarse de ellos? Creo que no significa eliminar el sufrimiento, sino descubrir cómo vivir una vida en la que estos cuatro sufrimientos son inevitables.

El sufrimiento del nacimiento significa vivir una vida que no siempre se desarrollará como deseamos. Sin embargo, es precisamente porque hemos nacido por lo que podemos conocer a muchas personas diferentes y establecer innumerables vínculos valiosos. Vivir es también recorrer un camino a través de estos encuentros y vínculos.

El sufrimiento del envejecimiento es el deterioro gradual del cuerpo. Sin embargo, a medida que envejecemos, adquirimos experiencia y somos más capaces de comprender el dolor de los demás.

La enfermedad también puede acarrear un gran dolor y muchas dificultades. Sin embargo, a veces es precisamente a través de la enfermedad como llegamos a apreciar la bendición que supone gozar de buena salud y reconocemos cuánto apoyo recibimos de quienes nos rodean.

Por último, está el sufrimiento de la muerte. Toda vida debe llegar a su fin algún día. Es precisamente porque algún día moriremos por lo que valoramos cada día que se nos concede.

No podemos eliminar los cuatro sufrimientos. Sin embargo, a través de ellos podemos tomar conciencia de lo preciosa que es la vida y aprender a valorar nuestros vínculos con los demás. Vistos desde esta perspectiva, los cuatro sufrimientos quizá no sean «cuatro muros» que hacen que la vida sea dolorosa, sino «cuatro puertas» a través de las cuales podemos vivir más plenamente.

Creo que la liberación del nacimiento, el envejecimiento, la enfermedad y la muerte no significa buscar una vida libre de sufrimiento, sino más bien descubrir el sentido incluso en el sufrimiento y vivir cada momento al máximo.

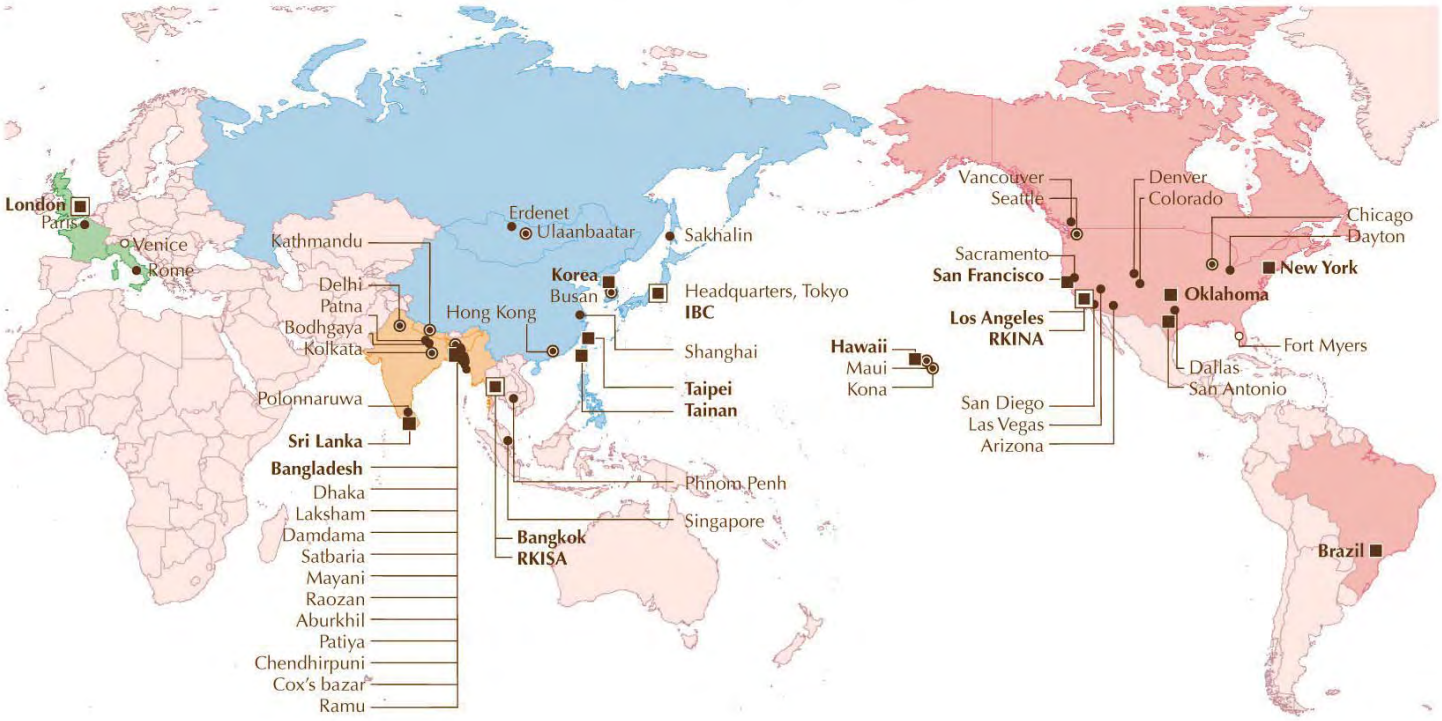


El Dr. Martin Taylor, guitarrista de renombre internacional, y su esposa visitan la sede internacional de Rissho Kosei-kai el 12 de agosto. El Dr. y la Sra. Taylor residen en Escocia y son miembros de Rissho Kosei-kai del Reino Unido. El reverendo Maeda aparece en el extremo derecho de

Rissho Kosei-kai International

Make Every Encounter Matter

A Global Buddhist Movement



Information about local Dharma centers

facebook

We welcome comments on our newsletter Living the Lotus: living.the.lotus.rk-international@kosei-kai.or.jp